

# 1. REDES POLÍTICAS EN LA FRONTERA BONAERENSE, 1836-1873: CRÓNICA DE UN FINAL ANUNCIADO

RATTO, S., 2015, UNQ, BERNAL, 241 PP.  
ISBN 978-987-558-349-8

Marcos Henchoz<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 10/03/2021  
Fecha de aceptación: 17/05/2021

El libro de Silvia Ratto está dividido en dos partes. La primera abarca el período 1836-1862 y consta de tres capítulos: 1) Puño de hierro en guante de terciopelo: la política indígena de Rosas; 2) Barajar y dar de nuevo: realineamientos políticos en el período post Caseros; 3) El fin de la doble diplomacia. La segunda parte abarca el período 1862 hasta mediados de la década de 1870 y consta de tres capítulos: 4) La "nacionalización" de las fronteras; 5) "Entretener la paz para ir conquistando al tierra" y 6) Escenas de la vida fronteriza. El prólogo está escrito por Juan Carlos Garavaglia, quien resalta la importancia de la amplitud del espacio geográfico estudiado y del corte cronológico -1836 a 1873- investigado; es decir, desde los tiempos de Rosas hasta las puertas de lo que sería la "solución final" de la cuestión de la frontera pampeana con la expedición de Roca en los años siguientes. La cita es la siguiente: Ratto, S., 2015, *Redes políticas en la frontera bonaerense, 1836-1873: crónica de un final anunciado*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 241 pp. (ISBN 978-987-558-349-8).

La autora plantea que las descripciones sobre este período se produjeron y difundieron en base a los relatos de algunos contemporáneos a los hechos. Los escritos de Zeballos, Barros y Quesada

---

<sup>1</sup> UADER-FCG, Sede Gualeguaychú. Dirección de contacto: henchoz.marcos@uader.edu.ar

ocupan el lugar de relatos incuestionables que no han sido confrontados sistemáticamente con otro tipo de documentación que permita afirmarlos o rechazarlos, de modo que ha quedado como una suerte de sentido común la idea de una conflictividad interétnica que atraviesa el largo periodo que va desde la caída de Rosas hasta la campaña de Roca.

De igual manera, esta historiografía dio paso a otra en donde la frontera es analizada como un espacio multicultural, en el cual las relaciones entre grupos en contacto presentan una diversidad de posibilidades con utilización de fuentes documentales oficiales (pactos y tratados) y la correspondencia entre caciques y autoridades criollas. Según Ratto, el objetivo de este libro "es ofrecer una mirada integral del problema fronterizo" y "la caracterización de las fronteras como lugares de convivencia multicultural y de gran porosidad, que determinaban una comunicación constante a uno y otro lado del espacio fronterizo". Para esta última línea de investigación, la autora se refiere a la porosidad de los espacios fronterizos, sustentada en la creación de redes de relaciones personales que se extendían a uno y otro lado del límite formal de separación de los espacios criollo e indígena.

En cuanto a la estructura del libro, la primera parte muestra que inmediatamente después de la Batalla de Caseros (3/2/1852), la línea de frontera en la provincia de Buenos Aires se retrotrajo a los niveles existentes en 1828.

La autora recupera los conceptos de "puño de acero" y "guante de terciopelo" (utilizados por el historiador norteamericano David Weber para ejemplificar la situación en la frontera norte de México) para explicar la política indígena de Juan Manuel de Rosas. Esos conceptos se relacionan en su posición dual: políticas pacíficas junto a medidas de control y coerción hacia diferentes grupos indígenas del espacio fronterizo. Ratto sostiene que la política denominada "Negocio Pacífico de Indios" (término que utiliza a lo largo del libro) es anterior a Rosas. A través ella se promovía el asentamiento de parcialidades al interior del territorio de la provincia de Buenos Aires, donde serían protegidos de los ataques de indios hostiles y la "provincialización" de una práctica que venían llevando a cabo los estancieros desde la década de 1810 con el propósito de asegurarse la provisión de mano de obra para los establecimientos rurales. Uno de esos hacendados era el mismo Rosas.

Con respecto al Negocio Pacífico de indios, en lo que hace a la faz diplomática, consta de tres

acciones políticas definidas: 1) alianza con indígenas que iban desde un contacto estrictamente diplomático hasta la reducción de grupos en la campaña bonaerense. 2) Relaciones diplomáticas que involucraron la entrega de obsequios y regalos (política que no era nueva). Lo diferente de esta experiencia rosista -y éste es el segundo elemento que destaca- fue que estos bienes alcanzaron una regularidad y periodicidad inusitada y se llegó a establecer un rubro presupuestario destinado exclusivamente a este fin. 3) Gradual conversión de los indios reducidos en la frontera, a milicias auxiliares del ejército provincial.

En el segundo capítulo Ratto señala que las nuevas autoridades después de Caseros modificaron sus políticas hacia los grupos indígenas. El desmantelamiento inmediato del sistema de racionamiento de indios, considerado por los nuevos dirigentes porteños como el pago de una especie de tributo vergonzoso que no debía mantenerse provocó un resurgimiento de la acción malonera que retrotrajo la frontera a la línea existente en 1828. Aquí toma protagonismo el racionamiento, cuyo principal bien era el ganado y que se justificaba para ambas partes en el apaciguamiento del malón. De manera que, aseguradas las raciones, se mantenía el equilibrio económico y político del mundo indígena. Uno de los líderes indígenas era Calfucurá que negociaba tanto con Urquiza como con Buenos Aires. Esta estrategia evidencia que el cacique utilizaba hábilmente las disidencias dentro del mundo criollo. Las provincias de la Confederación destinaban pocos recursos para la racionalización. Desde 1862, con Mitre en la presidencia, la política indígena de Buenos Aires "se nacionalizó" aunque el racionamiento igual continuó siendo ínfimo. En cambio de estrategia, nuevamente "puño de acero" se basó en la reorganización del ejército que estuvo acompañada por una política de expansión territorial. En el capítulo tres que la hipótesis de una frontera violenta durante el gobierno de la provincia de Buenos Aires de Valentín Alsina debe ser revisada y que podría formar parte de algún tipo de campaña periodística para desacreditar al gobierno. En efecto, tras el fin de la doble diplomacia (negociaciones con Urquiza y Buenos Aires en forma paralela) Calfucurá abandonó a sus antiguos contactos de la Confederación y restableció relaciones con los porteños, ya que los beneficios comerciales parecían ser mayores que las ventajas coyunturales de la apropiación de recursos alentada por la Confederación. Los rumores de ataques no se tradujeron en acciones concretas y una nueva etapa de relativa paz se instaló en la frontera centro sur de la provincia de Buenos Aires. Tanto

Las negociaciones diplomáticas como los intercambios estaban asentados en relaciones personales.

La segunda parte da cuenta de que, a partir de la reunificación del territorio argentino en 1862, y con mayor fuerza luego de la promulgación, en 1867, de la ley 215 (que establecía el avance del territorio nacional hasta los ríos Negro y Neuquén), el Estado argentino demostró claramente su intención de incorporar amplios espacios en poder de pueblos indígenas soberanos. Ratto relata que esto no pudo llevarse a cabo de manera inmediata: la guerra con Paraguay y las luchas civiles con las "montoneras" del Interior concentraron la atención y los recursos del gobierno por muchos años y recién en 1870 el fin de esa guerra liberó fuerzas militares y recursos económicos que permitieron al gobierno nacional avanzar con ese proyecto. En este nuevo contexto, la frontera con el indígena cobró un carácter diferente, ya que la problemática se amplió a todas las provincias linderas con el indígena -no sólo de la pampa sino también del territorio chaqueño-. Esta nueva configuración nacional también determinó reacomodamientos en la política de los líderes indígenas. La autora utiliza el término "fronteras de primera" y "fronteras de segunda" al señalar la diferencia existente en los fondos destinados para la "política indígena" de la región chaqueña, en la zona norte de Santa Fe y Córdoba; y los de Buenos Aires. Siendo para estos últimos, los principales esfuerzos, racionamientos y pagos a soldados.

Ratto señala cómo estas condiciones propician la estrategia de una acción agresiva, aunque reconoce que no fue un proceso lineal. Más bien, hubo alternancias y por momentos simultaneidad entre las prácticas diplomáticas y acciones militares, lo que provocó un reacomodamiento constante de las posiciones y extremó la habilidad de negociación de líderes indígenas y autoridades fronterizas. En el capítulo cinco, incorpora el estudio de las estrategias políticas de los ranqueles que recibían a refugiados políticos que llegaron a crear fuertes lazos parentales y de compadrazgo con los indígenas, y a servir en ocasiones, como consejeros en las acciones diplomáticas y la aparición de nuevos actores en las relaciones personales como lo fueron los franciscanos. La autora disiente de otras interpretaciones historiográficas acerca de la importancia de los tratados firmados durante el período de Sarmiento en los cuales se les quitó a los grupos indígenas firmantes la categoría de "naciones" y pasaron a ser considerados "tribus", con el objetivo claro de llevar estas negociaciones del ámbito del derecho público al del derecho privado; es decir, como pactos y acuerdos de un sector

con el Estado al que pertenece. Hay críticas a la mirada tratadista para estudiar el periodo. Para la autora, el rechazo del cacique Ranquel a los puntos señalados en diferentes tratados apoya la idea de la escasa representatividad de estos textos escritos (tratados) para los indígenas y de las precauciones en utilizarlos como fuentes unívocas para estudiar las relaciones diplomáticas. En este capítulo recupera el contenido del libro de Lucio Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*; cartas de los franciscanos; las diferencias internas entre Arredondo y Mansilla y la revalorización de las relaciones personales con las autoridades gubernamentales (retirado Mansilla de las negociaciones con los ranqueles, los indígenas no reconocen como interlocutores a los nuevos militares sino a los franciscanos).

El capítulo seis trata sobre aspectos de la vida en el espacio fronterizo, sin perder de vista el contexto diplomático del momento ni la interacción constante que se mantenía con las *tolderías* más allá de la línea limítrofe. Hace un repaso de los estudios de los grupos indígenas de frontera; su interrelación con la población y autoridades criollas, vínculos entre los caciques y las autoridades provinciales (gobernadores, jueces de paz, comandantes militares y otros) que descansaba en relaciones personales que con frecuencia ante un cambio de autoridad criolla -no demasiado afecta a sostener vínculos diplomáticos con los indígenas- podía generar rispideces y desinteligencia. Sostiene que la bibliografía existente aborda distintos puntos de anclaje pero que se ha avanzado poco en el conocimiento de la economía de los grupos indígenas. Así es que en este capítulo, la autora intenta demostrar que los grupos asentados en la frontera bonaerense desarrollaron actividades productivas centradas en el pastoreo de ganado y en el cultivo que llevaron a que ellos también fueran objeto de robos por parte de pobladores criollos. Estos conflictos debieron de haberse resuelto echando mano a distintos modos de impartir justicia, que combinaran prácticas indígenas y criollas. Además, establece las diferencias en las relaciones interpersonales, interétnicas, comerciales y militares entre los grupos del oeste, los del sur y las autoridades provinciales y nacionales. Las fuentes de este capítulo se basan en cartas de los grupos indígenas como las de Damaso Tapia (escribiente del cacique Coliqueo), las autoridades, las memorias de un personaje de la época, Urquiza y documentación oficial. La autora señala un mundo mestizo al margen de la ley criolla y plantea como hipótesis que las autoridades estaban involucradas en los robos de los campos y que

negociaban con los indígenas, si bien reconoce que aún falta mucho para conocer en profundidad estos procesos. Por último, destaca la inexistencia de una política sistemática de integración de los grupos nativos asentados -en algunos casos, hacía más de treinta años- en la campaña bonaerense y que esa responsabilidad quedaba a cargo de negociaciones personales y de la habilidad de los interlocutores.

En esta segunda parte se incorporan los debates del Congreso Nacional, lo que la autora considera como un cambio cualitativo en la documentación utilizada, al agregarse los debates de las Cámaras de Diputados y Senadores y las Memorias de los Departamentos de Guerra y Marina y de Hacienda. También, utiliza como fuente los Anales de la Sociedad Rural Argentina (SRA); cartas e informes de jefes de regimientos de fronteras a ministros; gráficos que señalan las fuerzas militares en las fronteras provinciales; documentos del Ministerio de Guerra y Marina entre otras, además de las mencionadas en la descripción de los capítulos.

Por último, a modo de cierre, cabe destacar que la frontera indígena es estudiada desde un espacio geográfico más amplio ya que incorpora a Córdoba, San Luis, en menor medida a Santa Fe y no solo a Buenos Aires aunque el título haga referencia a ello. En el texto quedan claras las redes políticas entre las autoridades locales, provinciales y nacionales (muchas veces contrapuestas) y los distintos grupos de indígenas como así también la intra e interrelación entre ellos. La puja de poder y el entramado comercial entre los distintos actores sociales y políticos, entre los criollos y los indígenas, por dentro o por fuera de la ley, es una constante del período estudiado bajo la denominación de "negocio pacífico" hasta lo que la autora define como la "solución final". Es decir, la alianza entre el gobierno nacional y la élite agropecuaria para aniquilar totalmente a los indígenas.

Cita: Henchoz, M., 2020. "Reseña bibliográfica: Redes políticas en la frontera bonaerense" (pp.129-134), *Tiempo de Gestión* N° 29, FCG-UADER, Paraná.

